

Crónicas de "La Hija del Caribe"

Honrando a un héroe

La Naturaleza, haciéndose cargo de la gravedad de la emocionante escena, se puso a tono con nuestros espíritus, y tendió en la mañana del viernes tres de octubre sobre la tierra un grisáceo velo que, como una neblina tumbaba los objetos a manera de un motivo musical a tono menor que rimaba con la religiosa ceremonia.

El mar homicida que basa el cementerio de la ciudad de Arceibo adormecía su oleaje entonando a media voz sus monótonos cantos rituales, y los ~~árboles~~ pálidos sauces de las tumbas mecían sus tristes penachos sobre las ~~el~~ blandemente.

Acababa de abrirse una, y no para inhumar, sino para exhumar los restos que encerró veintiséis años ha de un glorioso militar español que quiso dormir el sueño eterno en ella, y, así la humilde tierra de aquella sepultura ha estado cubriendo por ese lapso de tiempo una gloria, que, como todo lo grande, no demostraba en su humildad la joya que encerraba; de un hombre todo honor, tipo casi legendario en la historia del mundo, que prefirió la muerte a la duda que pudiera haber de su imaculada hoja de servicios, allí, cubierto por una capa de tierra portorriqueña, ha dormido veintiséis años, sin que fueran a despertarle los ruidos del mar, las plegarias de las palmas ni la sonante brisa que tal vez, en ondas telepáticas trajera sobre su huesa el eco de los suspiros de unos hijos que le lloran aun allí al otro lado del mar, de donde vino a América la civilización de un pueblo que fué dueño de la tierra.

Y el que tuvo el poder de deshacer el encanto del noble durmiente fué un portorriqueño, un noble hijo de esta patria bendecida, un aguerrido militar que tuvo el privilegio de disparar el primer cañonazo en uno de nuestros castillos, cuando, en una alborada primaveral, junto con la Aurora, violó nuestro virgen celaje azul la mortífera metralla disparada a mandalva contra un pueblo indefenso y dormido.

Y este héroe, Angel Rivero, que puede formar con su nombre un capítulo de nuestra historia, ante aquella irrupción imprevista poniendo a prueba su valor, que, en su hoja imaculada de servicios, "no se le supone", ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ contestó con la altivez de su raza en pró de su idolatrada tierra berincana. No midió sus fuerzas, no puso reparos en lo formidable de la lucha, en lo desigual de la fuerza con el enemigo, su patricio arrojo se resolvió en fuego y prendió con él una hermosa condecoración en su pecho, como hubiera prendido una ~~rosa~~ *flor*.

Y, después, trasladándose a España en cumplimiento de su deber militar, no pudiendo seguir ostentando en su uniforme las insignias que hubieran cubierto su pecho de mariscal de campo, se dedicó a escribir la historia de la guerra hispano americana, libro al que yo llamo monumento nacional, y que le mereció la felicitación personalísima del monarca español Alfonso XIII, y en el cual

con un estilo peculiarmente suyo, fluido armonioso, donde la acritud de la materia le hubiera hecho apelmazado, en filigranas de lenguaje, y con una grande alteza de miras, hizo un canto a la patria, y rindió tributos a los que le merecieron.

Pues a este héroe criollo hasta la médula, pero orgulloso como yo, de su origen, es al que le ha tocado la triste ~~misión~~ pero honrosa misión de exhumar los trágicos despojos que dormían su sueño letárgico en el cementerio de Arecibo, P.R. arrullados por el mar homicida y la plegaria sonante de sus palmas, para que sean trasladados a la antigua madre histórica España; triste envióque, encerrado en un pequeño cofre de maderas de esta tierra desventurada tiene una grandeza épica que se desborda de él, una obriedad de leyenda, una demostración de valor, de la cual fué capaz un alto espíritu superior, una palmaria realidad de la que es ~~capaz~~ un español, que, al sentirse deshonrado, según sus códigos olímpicos del honor, produjo la catástrofe, que, como todas las catástrofes tuvo su grandeza.

Cuando de la tumba, fueren sacados los gélidos miembros, siendo testigos de la triste ceremonia, además del alma máter de la idea, un grupo de españoles y portorriqueños de lo que más vale y significa en nuestra sociedad, estando presentes ~~xxxxxxxxxxxx~~ también los señores D. ~~xxxx~~ Correa descendiente del noble capitán de gloriosa memoria, y que ha conyuvado prestigiosamente a conseguir la identidad de los restos, y el señor D. Rafael Colorado, fotógrafo español, gran artista, al cual se deben las distintas ~~de la~~ ~~ceremonia~~ que han de contemplar ~~xxx~~ a través de su lente, los hijos del extinto, y fué sacada de la ~~xxxxxxxxxxxx~~ sepultura la cabeza del héroe, lo más noble del cuerpo humano, y cuyo cráneo mostraba los dos orificios de entrada y salida de la bala que le privó de la vida, todos nos pusimos de rodillas ~~xxx~~ y elevamos una oración por la gloria de aquel despojo.

Entonces el capitán Rivero, ante la majestático de la escena, en el conticinio del momento inmortal, desgranó con su palabra fluida un canto por el extinto, haciendo un resumen de su limpia historia, con esa difícil facilidad que es patrimonio de la elocuencia, y, aquellas pupilas que no pestañearon ante el fuego enemigo, se vieron arrasadas en la grima que florecieron de un sollozo del corazón que se le subió a los labios.

Encerrados despues los restos en el lujoso cofre, cubiertos con rosas que se desmayaron con algo de femenino al caer sobre tan valioso tesoro, y atadas por la insignia española, fueron a besar aquella frente torturada, salimos del sagrado recinto con la preciosa carga que ha de enviarse a España, donde sin duda alguna, recrudescerá el dolor de unos amantes hijos, pero que también verterán lágrimas de gratitud, que serán efímeras dadas al hijo de esta tierra, que ha sabido salvar del Olvido la memoria de un héroe; y, al leer los detalles del lúctuoso ceremonial, pensarán que Puerto Rico es aun una prolongación de España, en el cual unidos siempre españoles y portorriqueños lloramos juntos con nuestros dolores, y celebramos juntos nuestra alegrías, pues si por una evolución natural en la historia de las naciones, ha venido a ser Puerto Rico una entidad subordinada al control de la América del Norte, no pueden sin embargo deshacerse los lazos espirituales que a ella nos unen, y nos atan, como un condon materno; pues si España ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ ~~xxxx~~ descubrió, conquistó y colonizó y civilizó esta región y su misión fué cumplida, si prácticamen

Tres damas y et.